



Justificación G.A.D.E.

La formación universitaria en Administración de Empresas reviste gran relevancia ya que debe garantizar la existencia de profesionales capaces de velar por el mejor uso de los recursos disponibles, por la correcta administración y gestión de las empresas y, en general, por el aumento en el nivel de vida, el progreso y el bienestar social. El Grado en ADE no sólo debe ofrecer formación técnica, sino que además debe incentivar el trabajo en equipo, las habilidades de comunicación, la iniciativa, el liderazgo y estimular el espíritu emprendedor.

Los estudios de ADE tienen una gran importancia social, destacando el importante valor de los emprendedores en el desarrollo económico de un país. Las empresas y sus impulsores contribuyen al bienestar económico y social del país en su conjunto. Por otra parte, los estudios de ADE tienen también una gran importancia científica, ya que permiten la formación de profesionales con una gran habilidad para la resolución de problemas, la toma de decisiones y el liderazgo.

Estos futuros profesionales deben tener, además, sólidos conocimientos matemático/estadísticos, sociológicos y legales para el análisis de datos cuantitativos y cualitativos que permitan la correcta toma de decisiones empresariales, así como todos los componentes de la inteligencia emocional necesaria para la gestión.

En un contexto cada vez más globalizado, en el que las relaciones empresariales se tornan cada vez más complicadas, la demanda de profesionales especializados está a la orden del día. Así, la globalización introduce un elevado nivel de competencia en el mercado laboral, lo que pone de manifiesto la necesidad de adquirir una formación completa y actualizada.

El título de Grado en ADE garantiza una adecuada formación de los estudiantes, proporcionando la base académica idónea para aquéllos cuyas expectativas laborales estén orientadas a la creación de su propia empresa o el desempeño de la profesión por cuenta ajena en posiciones funcionales medias/altas donde la toma de decisiones empresariales forma parte del perfil del puesto, sea ámbito privado o público.

Justificación G.C.T

Aunque su presencia en el sistema universitario español es relativamente reciente (1986), se trata en realidad de una de las titulaciones más antiguas de nuestro país, pues sus orígenes se remontan a la década de los años veinte del siglo pasado, cuando comenzaron a funcionar las Escuelas Sociales en España. Son, por tanto, estudios con una larga trayectoria y con una gran capacidad de adaptación a las circunstancias y a las demandas sociales.

La Licenciatura en Ciencias del Trabajo se ha creado para atender la demanda de perfiles profesionales muy claros que incluyen a directores de recursos humanos, graduados sociales, mediadores laborales, delegados de prevención, etc.

Además, existe en nuestro país una profesión colegiada íntimamente relacionada con los estudios de relaciones laborales, la de Graduado Social. Los graduados sociales constituyen una profesión bien asentada y muy respetada en nuestro país, con funciones legalmente reconocidas y delimitadas. Pues bien, para el acceso a esta profesión es requisito legal la colegiación en el colegio correspondiente, y ésta depende de la posesión de un título universitario oficial, sea el de Diplomado en



Relaciones Laborales y Licenciado en Ciencias del Trabajo o el de Graduado Social Diplomado.

El título de Grado en Ciencias del Trabajo cumple claramente con este requisito, al proporcionar una habilitación profesional que se corresponde con numerosas profesiones y funciones dentro de las organizaciones productivas.

Estos estudios, desde sus mismos orígenes, se han caracterizado por recoger la presencia de distintas perspectivas y análisis sobre la realidad laboral. El elenco de las áreas de conocimiento implicadas en la enseñanza del Grado en Ciencias del Trabajo así lo demuestra: áreas jurídicas, económicas, de empresa, de psicología, de sociología, de historia...